

ORACIÓN GRUPO SIÓN 30 ENERO



Exposición y canto: YO TE MIRO (Fruto del Madero)

Ahí estás, yo te miro
Tú me miras a mí
nos miramos así.

Yo te miro, Tú me miras
Nos miramos así,
estás ahí. (x3)

Una conquista, un amor
que por las grietas Tú entras
a lo más profundo
de mi corazón.

Pan del cielo, Pan de amor,
alimento de mi vida.
Pan del cielo, Pan de amor,
Sangre y Cuerpo del Señor.

Pan del cielo, Pan de amor,
alimento de mi vida.
Pan del cielo, Pan de amor,
Sangre y Cuerpo del Señor, oh oh
oh...

Pan del cielo, Pan de amor,
Sana todas mis heridas
Pan del cielo, Pan de amor,
Hasta que se apague mi voz, oh oh
oh...

No hay amor más grande
que el que has dado por mí.
Que dejaste tu Cuerpo
para poderte mirar así.

Ahí estás, yo te miro
Tú me miras a mí,
estás ahí.

Pan del cielo, Pan de amor,
alimento de mi vida.
Pan del cielo, Pan de amor,
Sangre y Cuerpo del Señor, oh oh
oh...



1. Oración introductoria:

Señor Jesús, dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es tu Reino. Ante Ti me presento con un corazón sencillo, consciente de mi fragilidad y necesitado de tu misericordia.

Dichosos los que lloran, porque serán consolados: recibe mis penas, mis caídas y mis arrepentimientos, y transfórmalos en esperanza.

Hazme bondadoso, Señor, para que herede la tierra de la paz y no responda al mal con dureza.

Despierta en mí hambre y sed de justicia, para que busque tu voluntad por encima de la mía.

Concédeme un corazón misericordioso, limpio y sincero, capaz de verte y reconocerte en todo. Y aún en las pruebas, cuando seguirte cueste, ayúdame a alegrarme, porque grande es tu promesa. Amén.



2. Oración de perdón:

Señor, hoy nos ponemos delante de Ti tal como somos, con nuestras ganas de hacer las cosas bien y también con nuestras fallas. Te pedimos perdón porque muchas veces elegimos caminos fáciles, pensamos solo en nosotros mismos y nos olvidamos de amar como Tú nos amas. Perdónanos cuando no somos humildes, cuando no escuchamos, cuando no consolamos y cuando no trabajamos por la paz.

Queremos prepararnos para escuchar tu Palabra y dejarnos interpelar por ella. Ayúdanos a entender que en las Bienaventuranzas nos muestras un modo diferente de vivir, un camino que a veces cuesta, pero que conduce a la verdadera felicidad. Danos un corazón abierto, valiente y disponible para seguirte cada día. Amén.

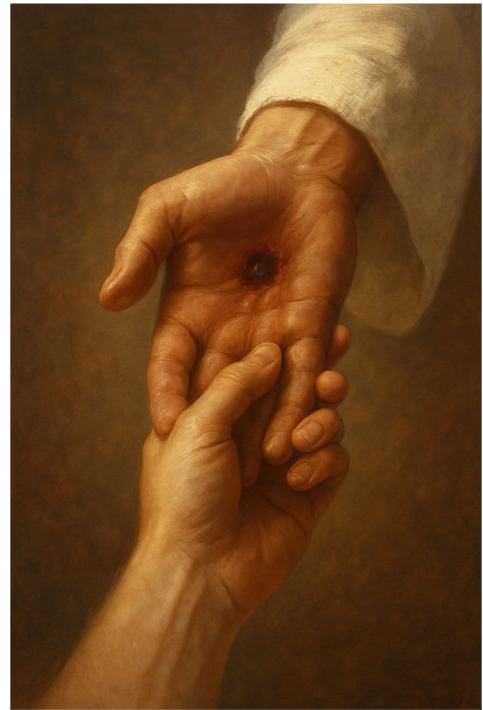
Canto: RESUCITADOS (Kenosis)

Enséñame a abrazar
Mi cruz, Señor
A no escandalizarme
De todas mis heridas
Así me has hecho Tú
Así me amas, mi Dios
Enséñame a abrazar
Tu voluntad, Señor
Si no puedo apartar
El cáliz de mi realidad
Renuncio a mi plan
Acojo Tu verdad

Quiero ser, ser lavado
Ser curado, y quiero
Morir a mí mismo

Enséñame a abrazar
Mi condición, Señor
No puedo dar la talla
No soy suficiente
Quiero dejar de hacer
Para dejarme amar por Ti

Quiero ser, ser lavado
Ser curado, y quiero
Morir a mí mismo
Y quiero estar arrodillado
Quiero vaciarme
Y, en el fondo, siento
Que no soy valorado
Estoy herido
Soy rechazado
Soy pecado
Pero, soy amado
Soy aceptado



Soy rescatado
No soy esclavo

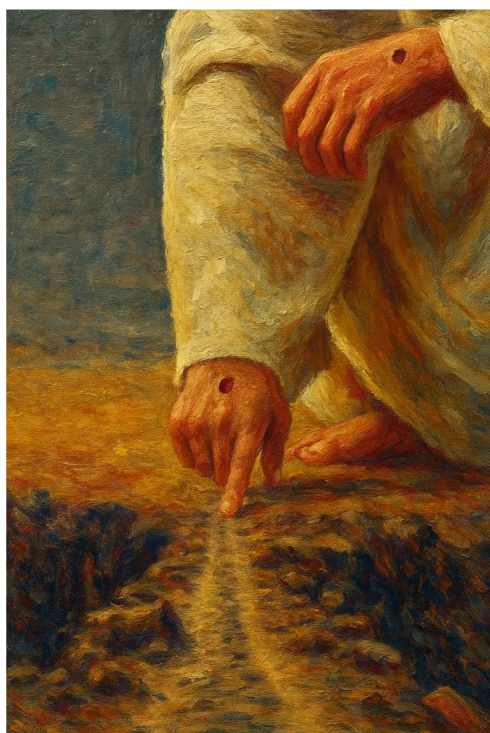
Quiero ser, ser lavado
Ser curado, y quiero
Morir a mí mismo
Y quiero estar arrodillado
Quiero vaciarme
Quiero vivir como
Resucitado, resucitado
Resucitado, resucitado
Quiero ser, ser lavado
Ser curado, y quiero
Morir a mí mismo

Y quiero estar arrodillado
Quiero vaciarme
Quiero vivir como
Resucitado

Lectura del Santo Evangelio según san Mateo 5, 1-12a:

“Al ver Jesús el gentío, subió al monte, se sentó y se acercaron sus discípulos; y, abriendo su boca, les enseñaba diciendo: «Bienaventurados los pobres en el espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra. Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados. Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos quedarán saciados. Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios. Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios. Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados vosotros cuando os insulten y os persigan y os calumnien de cualquier modo por mi causa. Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo, que de la misma manera persiguieron a los profetas anteriores a vosotros.”

Palabra del Señor



3. Invitación a acompañar a Jesús:

Ahora en este momento de silencio pregúntate que bienaventuranza te resulta más difícil de vivir. Puedes acercarte y presentársela al señor. Déjale entrar en esa realidad concreta y pídele que te ayude a aprender a vivirla desde su amor.

Canto: CUANDO ME MIRAS (Tuyo)

Como será tu mirada
Que debes sentir
Cada vez que estoy delante de ti
Tu no miras como yo
Tu lo haces con amor
Una mirada que cambia el corazón
Va más allá de mis defectos
Y me ayuda a ver lo bueno

Cuando te miro
Y tu me miras
Nunca quiero cansarme de amarte
Cuando me miras
Y yo te miro
Nunca puedes cansarte
de amarme Señor

Me dices sin palabras
Quieres más de mi
Que me quieres todo para ti
Estas tan enamorado
Que me duele hacerte daño
Tu mirada desea mi corazón
No te conformas con un poco
Tu amor lo quiere todo

Cuando te miro
Y tu me miras
Nunca quiero cansarme de amarte
Cuando me miras
Y yo te miro
Nunca puedes cansarte
de amarme Señor

4. Acción de gracias:

Señor, gracias por este momento de encuentro contigo, donde puedo ponerme ante Ti con el corazón abierto.

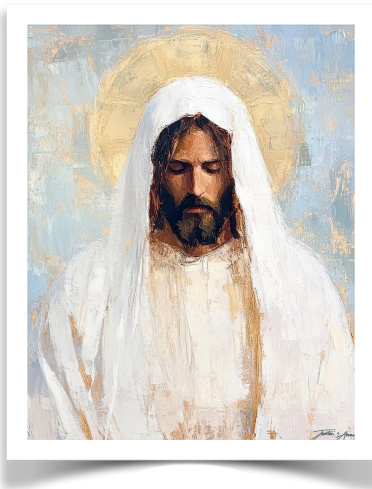
Gracias porque en Tu Palabra descubro un camino nuevo, el camino de las Bienaventuranzas, que me invita a vivir desde lo pequeño, lo sencillo y lo verdadero.

Gracias porque me recuerdas que son bienaventurados los pobres de corazón, y me enseñas que no necesito tenerlo todo bajo control para ser feliz, sino confiar en Ti. Te doy gracias también por las veces en que el dolor, el cansancio o la tristeza han visitado mi vida, porque Tú no los desprecias. Tú llamas bienaventurados a los que lloran y les das consuelo.



Señor, despierta en mí el deseo profundo de vivir según Tu voluntad. No permitas que me conforme. Haz que mi corazón anhele siempre lo que es bueno, justo y verdadero.

Gracias por Tu misericordia infinita, porque Tú llamas bienaventurados a los que saben perdonar. Enséñame a mirar como Tú miras, a no juzgar, a acoger, a comprender, y a amar incluso cuando cuesta.



Purifica mi corazón, Señor, para que pueda verte en lo cotidiano, en los pequeños gestos, en las personas que pones en mi camino. Hazme instrumento de paz, capaz de sembrar reconciliación allí donde haya heridas, división o rencor.

Quédate conmigo, Jesús, y ayúdame a vivir las Bienaventuranzas no solo con palabras, sino con la vida.

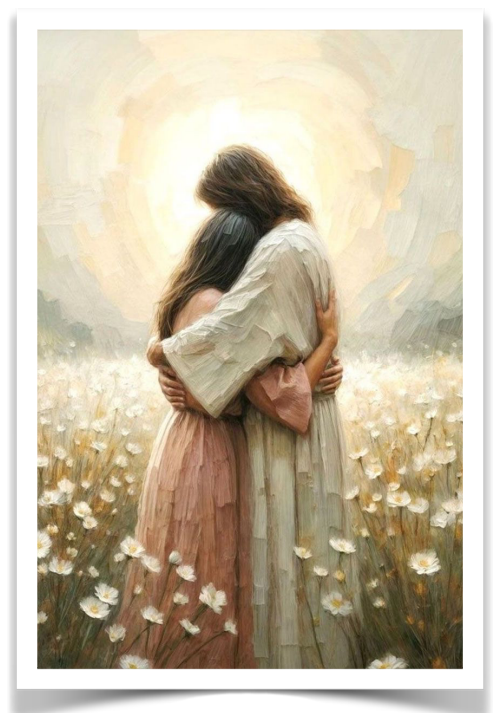
Canto: GRACIAS (Tuyo)

Gracias por dejarme estar tan cerca de Ti
Que ganas tenía de que llegara este momento
Gracias por esconderte en este trozo de pan
Y poderte escuchar en el silencio

Gracias, Señor
Muchas gracias, Jesús
Gracias, Señor
Muchas gracias, Jesús

Por amarme, escucharme
Y confiar en mí
Y por darme lo que tengo
Aunque no me lo merezco

Bendición con el Santísimo



Canto a la virgen: AVE MARÍA (Verbum Panis)

Ave María, ave. (bis)

Madre de la espera
y mujer de la esperanza,
ora pro nobis.

Madre de sonrisa
y mujer de los silencios,
ora pro nobis.

Madre de frontera
y mujer apasionada,
ora pro nobis.

Madre del descanso
y mujer de los caminos,
ora pro nobis.

Ave María, ave. (bis)

